

### **3. Notas de la clase del 27 04 98**

Algunas palabras sobre ontología, fe y ciencia (7 páginas).

(Editorial : El Sr. T'Jampens está hablando.)

Christian Wolff fue el gran ontólogo del siglo 18<sup>de</sup>. Siguiendo su modelo, este curso está estructurado. Escribió más de 200 obras, entre ellas 40 gruesos volúmenes, sobre temas como filosofía teórica y práctica, ontología, cosmología general, psicología y teología. Esta es la gran tradición. Kant y Hegel (1770-1831) también hablan de Wolff con admiración. La influencia de Hegel se dejó sentir sobre todo entre 1820 y 1914, cuando era el gran pensador de Alemania e incluso de Europa occidental, y conocido hasta en Estados Unidos. La estética de Hegel sigue mereciendo la pena. Representa el Idealismo alemán, una filosofía que identifica la idea y el ser. En este sentido, es una especie de platonismo,.

Fichte y Schelling también se consideran parte del idealismo alemán. Schelling tuvo una gran influencia, pero era más bien un romántico. Hegel manejó bien el Romanticismo, con su *Fenomenologie des Geistes* (1807). Su tema: la descripción de la formación histórica que asume el "espíritu" en el curso de la historia cultural. A principios del siglo 19<sup>de</sup>, el idealismo alemán despegó. Hegel captó el significado de la crisis de la ontología, expresada en el hecho de que un pueblo civilizado ya no tiene un pedestal metafísico. Ese es el comienzo de la crisis del racionalismo moderno. Occidente es la primera civilización del planeta que intenta prescindir de la ontología y la metafísica. Eso es revolucionario. Eso explica la actual crisis de la cultura. Hegel lo expresa así: una nación sin metafísica es como una iglesia rebosante de adornos y estatuas de santos pero sin lo más sagrado. Lo que conduce a un gran vacío. Hasta entonces, todas las civilizaciones se han basado en una ontología. Esta crisis se vivió con fuerza entre los materialistas franceses. Hasta entonces, la metafísica constituía el pedestal de una cultura. Con unos cimientos sólidos y rigurosamente demostrables, sobre los que luego se levanta lógicamente el edificio, por así decirlo.

Este tipo de pensamiento se tacha ahora en los círculos posmodernos de fundacionalismo, es decir, de seguir creyendo en los fundamentos. Hoy, muchos jóvenes dicen: mira, sin fundamentos, sin valores fijos, no se puede vivir de verdad. Pero la posmodernidad consiste en dudar de ello. Se habla de fundamentalismo: sobre todo en los círculos protestantes, también en el Islam. En los círculos católicos se habla de integralismo. Y esencialismo es el nombre común,

que significa bases fijas para pensar y vivir. La falta de valores fijos provocó una crisis de las fundaciones.

Kant no cuestiona la metafísica, tiene una posición especial, defiende que la razón está limitada, y al mundo perceptible por los sentidos. Consecuencia: todo lo que excede ese mundo, lo paranormal, lo trascendental, no nos da certezas. Kant es un protestante creyente; no cuestiona la metafísica ni la ontología. Sólo dice que no ve cómo, con nuestra razón científica moderna, podamos llegar a conocer ese mundo. Kant sabe muy bien que sin fundamentos una cultura no puede sostenerse, pero cree que, tal como la razón es entendida por la cognición moderna, nunca se puede deducir de ella una metafísica. En consecuencia, lo que se eleva por encima y más allá de ese mundo visible y tangible se convierte en un problema para nuestro conocimiento. Esta es la crítica de Kant. Kant sabe que una cultura no puede vivir sin fundamentos, En su *Kritik der reinen Vernunft* (en 18<sup>de</sup> siglo femenino: die Vernunft, ahora masculino, der Vernunft) dice que la fe sí ofrece una salida. En otras palabras, aquí tenemos a un filósofo que dice que las fundaciones sólo pueden salvarse mediante una determinada fe. Eso es básicamente Kant.

La mayoría de los artículos e incluso diccionarios sólo hacen hincapié en 1<sup>ste</sup> parte: a saber, los límites de la cognición humana, tal y como la entienden los modernos. El resultado es que da la impresión de no creer en otras cosas. Dice que "Gott, die Welt und die Seele" son ideas básicas, que siguen siendo válidas para él, no son demostrables racionalmente y son "sólo" un acto de fe. Hay que querer creer que el hombre tiene alma y que existe una deidad. Nuestra razón moderna concebida es incapaz de trascender la esfera de las cosas visibles. Gott, Welt y Seele, sin embargo, se conservan como una especie de fe. Kant no es un socavador de la cultura moderna. Se limita a plantear la cuestión de cómo demostrar esos fundamentos. El criticismo kantiano no es, pues, postmodernismo. Kant preserva la teología, la cosmología y la psicología y dice que son fundamentales para nuestra cultura. Kant es un pensador protestante profundamente religioso que abordó un gran problema: ¿cómo vamos a demostrar los conceptos fundacionales metafísicos u ontológicos?

Con los medios científicos modernos, esto no es posible. Así que se adhiere a una creencia, un Glaube, un fideísmo (lat. fides = fe) ya no razonando, sino creyendo. Kant, como buen creyente, deja que la Biblia se manifieste filosóficamente. La Biblia también exige fe para esas grandes verdades. La metafísica o la ontología dependen de los conceptos básicos: Dios,

(teología) mundo, (cosmología, ) y psicología (alma). Sabe que la cultura occidental y todas las culturas no pueden avanzar sin esos tres conceptos básicos. Dice que hay una salida: una especie de fe filosófica en esos fundamentos. Kant sigue creyendo fundamentalmente en una metafísica. Los idealistas alemanes: Fichte, Schelling y, sobre todo, Hegel desarrollan la metafísica de Kant. Dicen que Kant les mostró el camino y se basan en lo que él presenta como creencia. Se trata de un retorno parcial a una especie de platonismo que aún perdura. Schelling es un romántico en el sentido filosófico de la palabra. Fichte también ejerció una gran influencia en el Romanticismo. Hegel conocía muy bien el Romanticismo.

El Romanticismo como movimiento filosófico surge en la década de 1790 en la literatura, el arte, la pintura... El concepto principal del romanticismo es: la vida en todas sus formas. Toda la filosofía romántica gira en torno al concepto de vida. Teológico, psicológico e incluso cosmológico. Los románticos tienden a concebir el universo como un todo, holísticamente. Reaccionan contra un tipo de racionalismo que se centra en conceptos abstractos. No niegan los conceptos abstractos, sino que afirman que la vida es mucho más que grasa. Esto se hace sentir en la música, la poesía, el humor, el sentimiento, y son sobre todo esas disciplinas las que quieren favorecer. Los románticos conservan el razonamiento lógico. Conservan las buenas cualidades del racionalismo, pero ven sus límites.

Goethe, que estaba en pleno Romanticismo, lo dijo con palabras aladas: *Grau mein Freund sind alle Theorien, Grund des Lebens goldner Baum*. La teoría se contrapone a la vida, que es típicamente romántica. Aquí tienes el acento romántico. También circula una idea superficial del romanticismo: rosas y luz de luna. Aquí no se trata de eso. Los románticos han devuelto el valor a los cuentos infantiles y de hadas. Los racionalistas no saben cómo tratarlos, dadas sus nociones abstractas. Los románticos también hacen hincapié en lo paranormal y lo oculto. Esto se suele silenciar en nuestros libros de texto. La gente lo sabe muy poco y prefiere ocultarlo. Pero eso es una forma de negacionismo. ¿Por qué hay que silenciarlo? Es un hecho histórico. Un cierto estrato de románticos también quiere drogarse: quieren ampliar la estrecha visión del mundo del racionalismo en todas direcciones, pero eso puede llevar a descarrilamientos.

Lo que también está definitivamente presente con los románticos es la vida en comunidad, Los racionalistas eran individualistas. Los románticos no tienen una actitud tan individualista como los racionalistas. Sostienen que sólo en una comunidad popular alcanza uno todo su potencial. El hombre solitario de pensamiento abstracto es sólo un aspecto del hombre total.

Hacen hincapié en el concepto de "personas". Los nacionalsocialistas desarrollaron aún más esta idea, en un sentido fuertemente biológico. Los románticos tenían en gran estima la vida biológica. El concepto básico era la naturaleza, no tanto como objeto de la ciencia natural sino como entorno vivo. Un hermoso bosque, un lago, una cordillera... son para el hombre mucho más que objetos de ciencia abstracta. En el Romanticismo surge un elemento vital y una visión del mundo muy diferentes. Schelling es un romántico de pura cepa. También Hegel lo sabe muy bien. En su juventud, Goethe perteneció a la corriente: Sturm und Drang. Esa expresión se sigue utilizando en psicología. En su juventud, 16-17 años, no podía consigo mismo y bullían en él tendencias e ideas que no dominaba. El romanticismo ha arraigado definitivamente en la cultura occidental. Los tres vuelven a una especie de platonismo.

No te hago leer libros: te perderás en ellos, yo mismo busco textos, a tu nivel y un poco por encima de que aprendas. Y una especie de texto colectivo que te da una base general. Si has comido filosofía, ya no entiendes cómo se puede hablar de algo sin incluir la base filosófica.

Ya sabes que soy partidario de la teoría de que la psicología científica y el don de gentes son dos cosas distintas. La gente del pueblo a veces puede ser mejor psicóloga que los licenciados universitarios. Algunas personas se dan cuenta inmediatamente de con quién están tratando. También aquí se aplica el dicho de Goethe *Grau ist jede Theorie...*

De los románticos, tengo el poema: el lorelei. En primer lugar, el lorelei es esa famosa roca a orillas del Rin. Pero también es una figura mítica vinculada a esa roca, cuya feminidad llevó a los barqueros a la destrucción. Los románticos adoptaron ese concepto. Una lorelei es, desde un punto de vista psicológico y ocultista, la mujer que es bella pero destruye tu felicidad.

Vamos a detenernos un momento en la cosmología, la teoría del big bang. He traducido un artículo sobre esto, porque está bien escrito, pero también para mostrarles que la cosmología es algo más que una mera actividad teórica o un pasatiempo para filósofos. Estados Unidos participa con 3.000 millones de dólares en la construcción del Gran Colisionador de Hadrones (LHD), el acelerador de partículas más potente de Europa, cuya construcción ha comenzado en Ginebra. Se trata de investigar partículas más pequeñas que los electrones o los núcleos atómicos, las más recientes llamadas cuerdas o cordones. Todo sigue en constante evolución. Quiero que sepas algo serio al respecto. Se trata del Cern, el Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire. Desde Ginebra, atraviesa el territorio francés una instalación circular

subterránea de 27 km de longitud para acelerar partículas con energía ultrafuerte. Hace años se descubrió que, en un experimento concreto, los cálculos y la realidad mostraban una diferencia de 1 segundo. No sabían de dónde procedía este error. Hasta que un científico comprobó la influencia de la luna: y efectivamente, la luna afecta a ese circuito. Galileo no quería creer que la Luna influyera en las mareas. Se habrá revuelto en su tumba. Esta ciencia organiza las colisiones entre partículas, que luego se fragmentan en partículas aún más pequeñas, para revelar algo del misterio de la materia en sus choques. De lo contrario, no se puede estudiar. Desde hace varias décadas, sin embargo, el motivo ulterior se ha convertido en el principal, a saber, recrear de este modo la situación inicial del universo: el big bang. Los 250.000 millones de francos necesarios serán pagados por los 19 Estados miembros europeos más Estados Unidos, Canadá, Japón y Rusia. Se espera que comience en 2005. En todo el mundo, la comunidad científica intenta averiguar el estado inicial del universo. El astrónomo Hoyle, en 1960, utilizó burlescamente el término "big bang". Friedman, ruso, y nuestro físico belga Lemaître, profesor en Lovaina, ya tenían una idea de ello.

La relatividad de Einstein sólo resulta comprensible cuando toda la materia tiene su origen en un único átomo. La explosión del átomo primordial da lugar a un universo que se expande en todas direcciones. El universo está en constante movimiento a velocidades tremendas. Mediante un cuidadoso estudio y cálculos matemáticos, Friedman y Lemaître llegaron a sostener que sólo se puede entender la teoría de la relatividad de Einstein si se considera como origen del universo un átomo comprimido. Muchos científicos no podían asumir que el universo tuviera un principio. La Biblia dice desde hace siglos que el universo tuvo un principio. Ahora estamos cayendo en una teoría religiosa. Pero ni Friedman ni Lemaître se basaron en la Biblia. Se basaban en fórmulas matemáticas estructurales. Ahora tenemos pruebas de la radiación residual que queda en el universo. Pero entonces no disponían de datos experimentales. Ya en 1960, Hoyle se burló de Lemaître al entrar en un auditorio de Pasadena: "éste es el hombre del big bang". En 1929 Hubble descubrió que las galaxias se expanden. En 1965, descubrieron la radiación fósil más bien por accidente. Los descubridores recibieron incluso el Premio Nobel por ello. Se considera de vital importancia porque se cree que tiene nuevas aplicaciones técnicas en campos como la física, la medicina e incluso los viajes espaciales.

La cosmología clásica pertenece ahora a la física, hace 20 años la cosmología era objeto de burla en los círculos de físicos: la ciencia también tiene sus modas. Incluso hace 15 años se

podían leer artículos que decían que la cosmología no tenía sentido. Ahora el mundo de los físicos rebosa cosmología.

Filosofía tenemos con la pregunta: ¿hasta qué punto son reales las ciencias y cómo son reales? Eso es método de Kant. Kant dice que la ciencia moderna se basa en la razón, pero que la razón está limitada, la cuestión de los límites la convierte en filosofía. ¿Hasta dónde llegan los descubrimientos de las ciencias naturales? No importa si es física o ciencia religiosa, genética o paranormología. Una ciencia se limita a un sector de la realidad total. Los filósofos quieren situar a esos sujetos en la totalidad de la realidad. Pero si lo hace, se extralimita en el ámbito de la ciencia. Y Kant lo vio bien, que la razón científica, cuando se trata de las grandes cuestiones, tiene sus límites.

El cosmos, la divinidad y el alma humana y su libertad. Ese es el lado filosófico de las cosas. Partimos de las ciencias profesionales, pero prestamos atención a los límites. Qué método aplican esas ciencias y qué axiomas tienen. Los límites se exponen en el método: ¿qué axiomas se aplican? Las premisas determinan el método y viceversa. Se puede distinguir pero no separar. Ese es el objetivo del curso. Busco artículos sólidos. Llevo haciéndolo desde 1940. En el año 2000 llevaré 60 años haciéndolo. Leo regularmente literatura profesional para mantenerme al día. Con ello, algunos de mis cursos siguen siendo los mismos, pero otros se actualizan. Con esto observo que la ciencia exhibe modas. La filosofía evoluciona, la ciencia profesional evoluciona, explosivamente, pero los fundamentos que siguen siendo los mismos. Y sobre todo el concepto de cultura está en segundo plano. ¿Cuál es el concepto general que todas estas cosmovisiones denominan cultura? Siempre se reduce a lo mismo: captar lo dado y lo requerido y la forma de resolverlo.

La NASA fue la primera en tener observaciones del agujero de ozono en la estratosfera en 1983, el mundo científico no estaba preparado para ello, y la existencia de esa abertura no se tomó en serio. En Gran Bretaña y Japón, los estudiosos vieron que este descubrimiento de la NASA sí era importante. La observación física se valora con retraso. El término "observación indirecta" no está mal elegido. Directo no es. Existe una teoría en dispositivos, que hace de la observación una percepción indirecta. Kant argumenta: la razón física no ve la realidad tal como es, sino la realidad vista a través de instrumentos contruidos teóricamente como término intermedio. Totalmente objetiva no es esa percepción. Esos instrumentos son un término medio que impone límites a esa percepción. Kant sigue siendo relevante hoy en día. La racionalidad

de la ciencia es fija, los viajes espaciales, la bomba atómica.... y, sin embargo, hay límites y la ciencia sigue en constante evolución. La ciencia es extraordinariamente precisa y real, pero está limitada. De ahí que el término ciencia sujeta sea un término afortunado. En efecto, estás en una asignatura con premisas y métodos bien definidos, y lo que queda fuera de ella no pertenece a la asignatura ciencia porque el método y los axiomas de la ciencia lo imponen. El descubrimiento del agujero de ozono no fue apreciado debido a las ideas preconcebidas y los métodos imperantes en la época.